

ALMERÍA EN FILIPINAS: CONSECUENCIAS DE LA CRISIS DE 1898 Y SU EVOLUCIÓN

JUAN JOSÉ HERNÁNDEZ

Considero interesante, referirme aunque sea brevemente a la ciudad de Almería, existente en Filipinas.

Las consecuencias más importantes al pasar el gran archipiélago filipino a la órbita de los Estados Unidos de Norteamérica, fueron demoledoras en algunos sentidos; aunque España procuró mantener los vínculos comerciales y culturales con sus antiguas colonias, los Estados Unidos fueron implantando sus redes comerciales y en parte su mentalidad, borrando considerablemente la huella española sobre todo en Filipinas. En Cuba y en Puerto Rico, no pudieron imponer el idioma inglés, pero a Filipinas enviaron numerosos profesores y misioneros protestantes que implantaron la lengua inglesa, que actualmente se habla a la vez que el tagalo y por tanto implantaron la cultura sajona. A principios del s. XX regresaron numerosos misioneros españoles y trataron de recuperar la influencia castellana pero solo consiguieron que gran parte de la población de las islas continuase siendo católica, aunque los pastores protestantes tenían muchos más medios.

Respecto a la Almería Filipina es lamentable que se hable poco el castellano y también es paradójico que aunque fue fundada por un fraile franciscano almeriense, gran parte de sus habitantes dejaron de ser católicos y se pasaron a la iglesia independiente filipina. A continuación concretamos algo más sobre la Almería de Extremo Oriente.

A principios del s. XIX un misionero almeriense y un pequeño grupo de soldados desembarcaron en la isla de Biliran, situada al norte de la gran isla de Leyte, del archipiélago filipino. Encontraron en su costa oeste, ubicada en una hermosa bahía de finas arenas, enmarcadas por cocoteros, una pequeña aldea de indígenas deshabitada. Los expedicionarios andaluces se instalaron provisionalmente en las rústicas chozas abandonadas, seducidos por la fecundidad del campo y la abundancia de la pesca.

Los nativos que habían huido y escondido en las cimas de los volcanes, al comprobar que los españoles eran pacíficos campesinos militarizados, regresaron a su pequeño caserío; contaron a los colonos hispanos que sus antepasados polinesios llegaron allí procedentes de otra isla lejana, después de una larga travesía, soportando tifones y otras calamidades, decidieron dejar de navegar porque su hechicero opinaba que Biliran era el edén designado por la Providencia para asentarse. También refirieron que los piratas malayos y musulmanes de vez en cuando desem-

barcaban para robar y raptarles, con el fin de venderlos como esclavos en otros países, por eso se escondían en los tupidos bosques cuando divisaban embarcaciones extranjeras.

El franciscano almeriense y algunos soldados decidieron quedarse en Biliran, evangelizaron a los indígenas y les enseñaron nuevos sistemas de comercio y cultivos, contribuyendo principalmente a la construcción de bancales escalonados en las montañas. Los nativos y los militares españoles agradecidos al padre franciscano por sus enseñanzas y porque organizó la defensa del pueblo, bautizaron el floreciente pueblo con el nombre de Almería, en honor del fraile almeriense (que parece ser tenía mucha nostalgia de su tierra andaluza). Los nativos le estaban muy agradecidos porque fue muy eficaz tanto en lo espiritual como en lo material. En Filipinas aproximadamente el setenta y tanto por ciento de los pueblos fueron fundados por misioneros, 102 ciudades ostentan nombres españoles. Dicho franciscano posiblemente procedería del viejo convento que existía a finales del siglo XVIII en la Almería andaluza, que hoy es parroquia de San Pedro (por eso se llama Calle San Francisco la que está detrás de dicha iglesia).

En el libro “Ensayo de una síntesis de los trabajos realizados por las corporaciones religiosas españolas en Filipinas”, editado el año 1901 en Manila aparecen como los primeros franciscanos que desembarcaron en Biliran los padres Aquilino Majuelo y Pablo Pardo (este último era párroco a la vez de Naval y Almería). La descripción en el mencionado documento es: “Almería. Aunque civilmente esté separado de su matriz naval, en lo canónico está administrado por el cura de este pueblo, el cual construyó una pequeña Iglesia provisional y convento, así como igualmente las escuelas para los niños de ambos sexos: todos estos edificios son de caña y nipa).

Posteriormente a principios del siglo XX, al marcharse el párroco a residir al pueblo de Naval, muchos católicos protestaron y algunos se pasaron a la Iglesia Filipina Independiente. Téngase en cuenta que durante la época colonial, la iglesia católica fue muy leal a la corona hispana, por lo que durante los años 1898 y 1899 casi el 80% de los misioneros tuvieron que volverse a Europa, pero el año 1902 muchos de ellos regresaron a Filipinas. Los norteamericanos mandaron innumerables pastores protestantes, que abrieron escuelas para enseñar la lengua inglesa; desplazaron el castellano, que dejó de ser idioma oficial el año 1988, aunque continúan hablando el español dos millones de habitantes, de los 68 millones de filipinos. Actualmente las lenguas oficiales son el inglés y el tagalo, en este último idioma y otros dialectos del archipiélago existen unas 5.000 palabras españolas. Sería conveniente que el castellano volviese a ser otra vez idioma oficial.

Los almerienses filipinos y sus paisanos de la isla de Biliran (555,4 Km. cuadrados densamente poblados), son contestatarios, pues no estaban conformes en depender de la provincia de Leyte. Consiguieron se les reconociese como subprovincia, posteriormente lograron mas autonomía como provincia el año 1992; su capital es Naval, de la cual dista Almería solamente unos 8 kms. Biliran tiene una longitud de 32 kms y 18 de anchura.

La Almería de Extremo Oriente tiene actualmente veintitantos mil habitantes, que cultivan arroz, tabaco, caña de azúcar, cacao y abacá, de esta última planta extraen fibras para la industria textil; también tienen cocoteros, copra y fábricas de aceite, molinos arroceros, etc. Cuentan con ambulatorio médico, farmacias, comercios, etc. Es una ciudad con algunos edificios modernos, pero quedan bastantes casas antiguas muy típicas con muros de caña y troncos, cu-

biertos por tejados de nipa (grandes ramas de palmeras tropicales), estos frágiles edificios son los que resisten mejor los terremotos.

Almería está situada junto a una hermosa playa, frente a ella se divisan los islotes de Capinahan y Dalutan, y las maravillosas islas de Maripipi y Gigantagan, a las cuales se navega en sólo 45 minutos en líneas de barcos regulares.

A las espaldas de la ciudad se yerguen volcanes extinguidos, de los cuales descienden cascadas de aguas cristalinas, entre ellas destaca por su grandiosidad la de Bagongbong. Junto a la villa en los montes próximos existen escalonados grandes bancales en forma de terrazas, en los cuales cultivan arroz y verduras. Los almerienses filipinos son hospitalarios y admiten huéspedes en sus hogares. Es famoso el restaurante de Clemencio Sabitsana, al cual acuden a yantar muchos isleños de otros pueblos todos los fines de semana. La vida en Filipinas es mas barata que en Europa y se puede adquirir una artesanía maravillosa elaborada con nácar, madreperlas etc.

He oído que algunos destacados almerienses proyectan gestionar el hermanamiento de ambas ciudades homónimas; lo cual motivaría el intercambio cultural de libros, becas, profesores y alumnos, para practicar y perfeccionar los idiomas español, inglés o tagalo; sería posible acuerdos de intercambio de experiencias en turismo, agricultura, comercio, pesca, industria, etc. Seguro que muchos almerienses se unirían a la comisión oficial, para viajar en un vuelo económico a la Almería filipina.

COMUNICACIONES

Vuelos: desde Madrid se puede volar a Manila mediante Singapur Airlines, los martes y sábados; durante la temporada baja (7-IX al 31-X) por 150.000 pts., regalan una noche de hotel en Singapur. Durante la temporada alta (4-VII al 6-IX) cuesta 160.00 pts.. También se puede volar y son algo más económicas las Philipines Airlines, que permiten quedarse sin recargo alguno unos días en Bancog, y también pagando 7.000 pts. más pueden quedarse unos días en Hong Kong a la ida o a la vuelta. Desde el aeropuerto de Manila se puede volar en líneas aéreas PAL a Tacloban (70 minutos) y Acebú (35 minutos).

Barcos: desde Manila a Tacloban (puerto próximo a Almería) la navegación dura 23 horas. También existen líneas regulares de barcos desde Naval a las islas de Cebú (7 horas), Samar y Surigao.

Autobuses: Almería está constantemente comunicada con Naval y con Tacloban 10 autobuses diarios (Almería a Tacloban 109 kms). Las líneas regulares de autobuses Manila, Tacloban- Naval por medio de ferris transbordadores tardan 30 horas.

FUENTES ARCHIVÍSTICAS

Archivo General Militar de Segovia. Sección S. T. Número 1580.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

Correspondencia Militar, La (1898-1900). Periódico de Madrid.

Crónica Meridional, La (1900). Diario de Almería.
Estandarte, El (1898-1900). Periódico de Madrid.
Ilustración Artística, La (1898-1900). Revista de Madrid.
Ilustración Española y Americana (1898-1900). Revista de Madrid.
Imparcial, El (1898-1900). Diario de Madrid.
Nuevo Mundo (1898-1900). Periódico ilustrado (semanal). Madrid.
Publicaciones turísticas de Philipinen Airlines, Malasia Airlines y Philippine Convention-Visitors Corporation of the Department of Tourism.
Revista de Historia Militar (1997). Año 41, nº 83. Madrid, Servicio Histórico Militar y Museo del Ejército, Ministerio de Defensa.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

FERNÁNDEZ ALMAGRO, Melchor (1970). *Historia política de la España Contemporánea, 1897-1902*. Madrid, Alianza Editorial.
FERNÁNDEZ DE LA REGUERA, Ricardo y MARCH, Susana (1963). *Héroes de Filipinas*. Barcelona, Editorial Planeta.
JIMÉNEZ DE LA ROMERA, Waldo (1887). *Cuba, Puerto-Rico y Filipinas*. Barcelona, Establecimiento Tipográfico-Editorial de Daniel Cortezo y C^a.
MONTANO, J. (1897). *Voyage aux Philippines. Le Tour du Monde*. París.
QUIRINO, Carlos (1981). *Filipinas, la Herencia Española*. Barcelona, Compañía de Tabacos de Filipinas, S.A.
RODRÍGUEZ BACHILLER, Ángel (1996). *Rizal, Filipinas y España*. Madrid, Ediciones del Orto.
ROMERO DE TEJADA Y PICATOSTE, Pilar (1993). *Población, Economía, Familia, Creencias*. Madrid.
ROMERO DE TEJADA Y PICATOSTE, Pilar (1996). *Filipinas, Tradición y Modernidad*. Madrid, Museo Nacional de Antropología.
VEGA BLASCO, Antonio, y RUIZ FERNÁNDEZ DE CAÑETE, Pilar (1994). *El resurgir de la Armada. Certamen Naval de Almería (25-08-1900)*. Madrid, Servicio de publicaciones de la Armada. Premiado el año 1994.